



¿Puede el rendimiento académico ayudar a los estudiantes desaventajados a lograr una movilidad educativa ascendente?

PISA

PISA in Focus #99



¿Puede el rendimiento académico ayudar a los estudiantes desaventajados a lograr una movilidad educativa ascendente?

- Alrededor del 41 % de los adultos alcanzaron un nivel educativo superior al de sus padres, de media en los países que participaron en la Encuesta sobre las Competencias de los Adultos (PIAAC). Sin embargo, la movilidad educativa ascendente fue menos frecuente entre los grupos más jóvenes que entre los de mayor edad.
- De media, en los países que participaron en la Encuesta sobre las Competencias de los Adultos (PIAAC), los adultos cuyos padres terminaron la educación terciaria tenían una probabilidad once veces mayor de finalizar la educación terciaria que aquellos adultos cuyos padres no terminaron la educación secundaria de primer ciclo.
- Según datos longitudinales de cinco países de la OCDE, los estudiantes de quince años con escasos recursos económicos que obtuvieron los mejores resultados en comprensión lectora en PISA 2000 tenían una probabilidad un 18 y un 34 por ciento superior de finalizar la universidad a los 25 años que los estudiantes aventajados que obtuvieron los peores resultados en comprensión lectora.

Durante el siglo pasado, el acceso a la educación aumentó en muchos países de todo el mundo. Hasta las primeras décadas del siglo XX, se asistía a la escuela solo durante unos pocos años. Hacia finales de siglo, los adultos que vivían en países de altos ingresos alcanzaron, de media, doce años de escolarización. Hoy en día en los países de la OCDE existe como nunca antes un mayor porcentaje de la población que finaliza la educación terciaria. Para muchos, especialmente para los estudiantes socioeconómicamente desaventajados cuyos padres solo han alcanzado un nivel educativo bajo, esta ampliación del acceso a la educación ha dado lugar a una movilidad educativa ascendente, es decir, a un nivel de educación más alto que el de sus padres.

Pero del mismo modo que el crecimiento económico no reduce necesariamente la desigualdad de ingresos, la ampliación del acceso a la educación no equivale automáticamente a una mayor equidad en los logros educativos. Para que eso suceda, los estudiantes desaventajados necesitan beneficiarse tanto o más que los aventajados. Un informe reciente de PISA, [Equidad en la educación](#), analiza cómo ha cambiado la movilidad educativa ascendente en las últimas décadas. El informe muestra que, a pesar de la ampliación del acceso, las disparidades socioeconómicas a la hora de finalizar la educación terciaria siguen siendo grandes. Sin embargo, el informe también indica que cuando los estudiantes con padres con bajo nivel educativo obtienen buenos resultados a los quince años, según las mediciones de PISA, sus posibilidades de finalizar la educación terciaria mejoran considerablemente.

La movilidad educativa ascendente ha disminuido en las últimas décadas

Cerca del 41 % de los adultos de entre 26 y 65 años de edad alcanzaron un nivel educativo superior al de sus padres, de media en los países que participaron en la Encuesta sobre las Competencias de los Adultos, estudio que forma parte del Programa de la OCDE para la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC). La movilidad educativa ascendente era más frecuente (presente en el 55 % de los adultos de este grupo de edad o más) en Finlandia, Corea, la Federación Rusa y Singapur. Mientras que en Austria, la República Checa, Alemania y Turquía era menos frecuente (29 % de los adultos o menos).

En los países que participaron en la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC) de la OCDE, la proporción de adultos con movilidad ascendente es mayor que la de adultos con movilidad descendente, resultados que también se reflejan en aquellos países en los que la movilidad educativa ascendente es relativamente escasa y en los que la movilidad descendente es relativamente habitual. De media, solo el 11 % de los adultos alcanzaron un nivel educativo inferior al de sus padres. Esto refleja la considerable ampliación del acceso a la educación entre las generaciones de las últimas décadas.

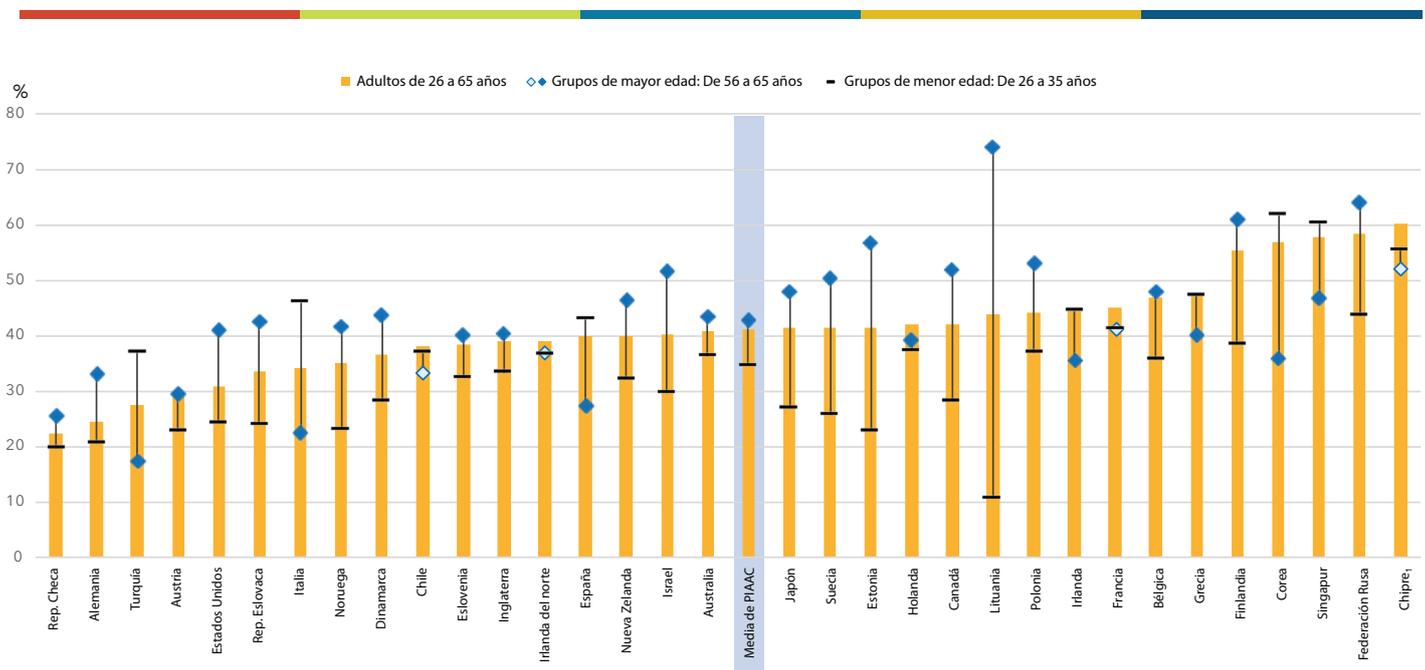
Sin embargo, la velocidad de la expansión de la educación se está desacelerando. En 21 países, el porcentaje de adultos con movilidad ascendente es mayor en los encuestados de más edad (de 56 a 65 años) que entre los encuestados más jóvenes (de 26 a 35 años). En Canadá, Estonia, Finlandia, Lituania y Suecia, la diferencia entre el porcentaje de adultos de mayor edad con movilidad ascendente y el de adultos jóvenes con movilidad ascendente es de al menos 23 puntos porcentuales. De media, en los países participantes, la movilidad ascendente disminuyó en un ocho por ciento entre los dos grupos de edad.

En la mayoría de los países, la movilidad educativa ascendente alcanzó su punto máximo en décadas anteriores, entre las personas nacidas en los años 50 y 60, antes de disminuir bruscamente entre las nacidas en los años 70 y 80. Si estas tendencias medias continúan al mismo ritmo, los estudiantes que en la actualidad están finalizando sus estudios tendrán menos probabilidades de tener una movilidad ascendente que los adultos más jóvenes encuestados en la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC) de la OCDE. Esto significa que se prevé que menos de un tercio de las personas pertenecientes a las generaciones actuales y futuras alcancen un nivel de educación superior al de sus padres.

Las excepciones a este modelo se encuentran en Grecia, Irlanda, Italia, Corea, Singapur, España y Turquía. En estos países, la movilidad educativa ascendente es mayor entre el grupo más joven que entre los mayores.

Movilidad educativa ascendente a través de las generaciones

Porcentaje de adultos de 26 años de edad o más que declararon haber alcanzado un nivel educativo superior al de sus padres



1. Nota de Turquía: La información incluida en este documento referente a «Chipre» hace referencia a la parte sur de la isla. No existe una sola autoridad que represente en conjunto a las comunidades turcochipriota y grecochipriota de la Isla. Turquía reconoce la República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Hasta que se encuentre una solución duradera y equitativa dentro del marco de las Naciones Unidas, Turquía conservará su posición respecto al «tema de Chipre».

Nota de todos los Estados miembros de la Unión Europea de la OCDE y la Unión Europea: Todos los miembros de las Naciones Unidas, con la excepción de Turquía, reconocen la República de Chipre. La información incluida en este documento hace referencia al área bajo el control efectivo del Gobierno de la República de Chipre.

Los países y las regiones se enumeran en orden ascendente del porcentaje de encuestados que han alcanzado un nivel educativo mayor al de sus padres.

Las diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de mayor edad y los de menor edad se muestran en un tono más oscuro.

Fuente: OCDE, conjunto de datos PIAAC, Tabla 2.18 en OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, PISA, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

La desigualdad en el nivel educativo persiste con el tiempo a pesar de la ampliación del acceso a la educación

Durante las últimas décadas, los hijos de padres con un nivel educativo más alto tenían más probabilidades de beneficiarse de la ampliación de la educación terciaria que los hijos de padres con un nivel educativo más bajo.

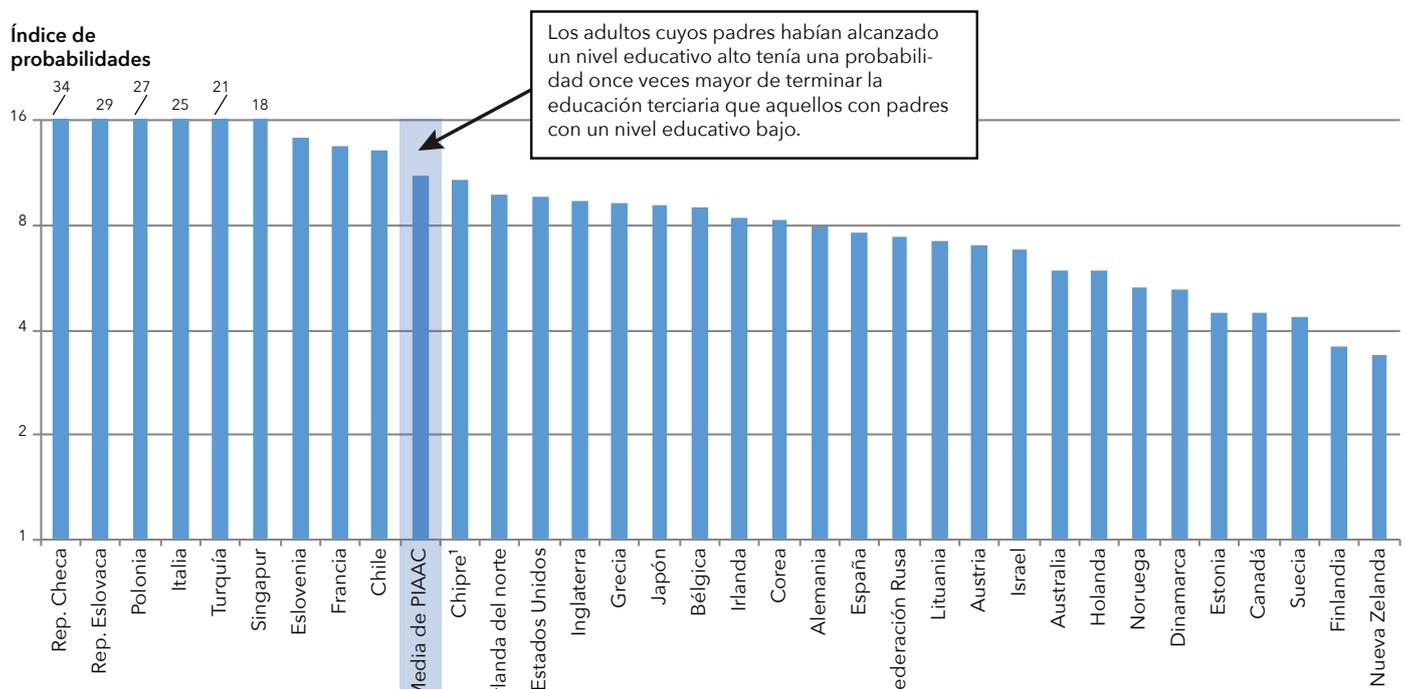
En los 33 países que participaron en la Evaluación Internacional de las Competencias de la población Adulta (PIAAC) de la OCDE, los adultos cuyos padres tienen un nivel educativo alto tenían una probabilidad considerablemente mayor de finalizar la educación terciaria que aquellos con padres con un nivel educativo bajo. De media, en los países que participaron en la encuesta, los adultos con al menos uno de los padres con educación terciaria tenían una probabilidad once veces mayor de finalizar la educación terciaria que los adultos cuyos padres no habían terminado la educación secundaria superior.



Las disparidades relativas en el acceso a la educación terciaria son más pronunciadas en la República Checa, Italia, Polonia, Singapur, la República Eslovaca y Turquía. En estos países, los adultos con padres con educación terciaria tenían entre 18 y 34 veces más probabilidades de finalizar la educación terciaria que los adultos cuyos padres no terminaron la educación secundaria superior. Las disparidades son menores, pero aún así estadísticamente significativas, en Canadá, Estonia, Finlandia, Nueva Zelanda y Suecia, países donde las probabilidades de finalizar la educación terciaria eran entre tres y cinco veces mayores entre los adultos con padres con un nivel educativo alto que entre aquellos con padres con un nivel educativo bajo.

Probabilidad de acabar estudios de educación terciaria, dependiendo del nivel educativo de los padres

Aumento de la probabilidad de finalizar la educación terciaria entre los adultos de 26 años o más cuyos padres han alcanzado un nivel educativo alto, en comparación con aquellos cuyos padres tienen un nivel educativo bajo



1. Véase la nota 1 debajo de la Figura 1. Movilidad educativa ascendente a través de las generaciones.

Observaciones: Todos los índices de probabilidad son estadísticamente significativos.

Los países y las regiones se enumeran en orden descendente según la mayor probabilidad de finalizar la educación terciaria entre los adultos cuyos padres tienen un nivel educativo alto (al menos uno de ellos ha terminado la educación terciaria), en comparación con aquellos cuyos padres tienen un nivel educativo bajo (ninguno de ellos ha finalizado la educación secundaria superior).

Fuente: OCDE, conjunto de datos PIAAC, Tabla 2.24 en OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, PISA, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

Estos resultados muestran que se mantienen las desigualdades en el logro de la educación terciaria en relación con la situación socioeconómica, a pesar de la ampliación del acceso a la educación. Incluso entre los grupos más jóvenes, los estudiantes aventajados tienen más probabilidades de finalizar los niveles más altos de educación que los desaventajados. Estas tendencias hacen que sea poco probable la mejora de la equidad en el nivel de educación terciaria, a menos que cambien las políticas y prácticas educativas.

El alto rendimiento entre el alumnado desaventajado marca la diferencia

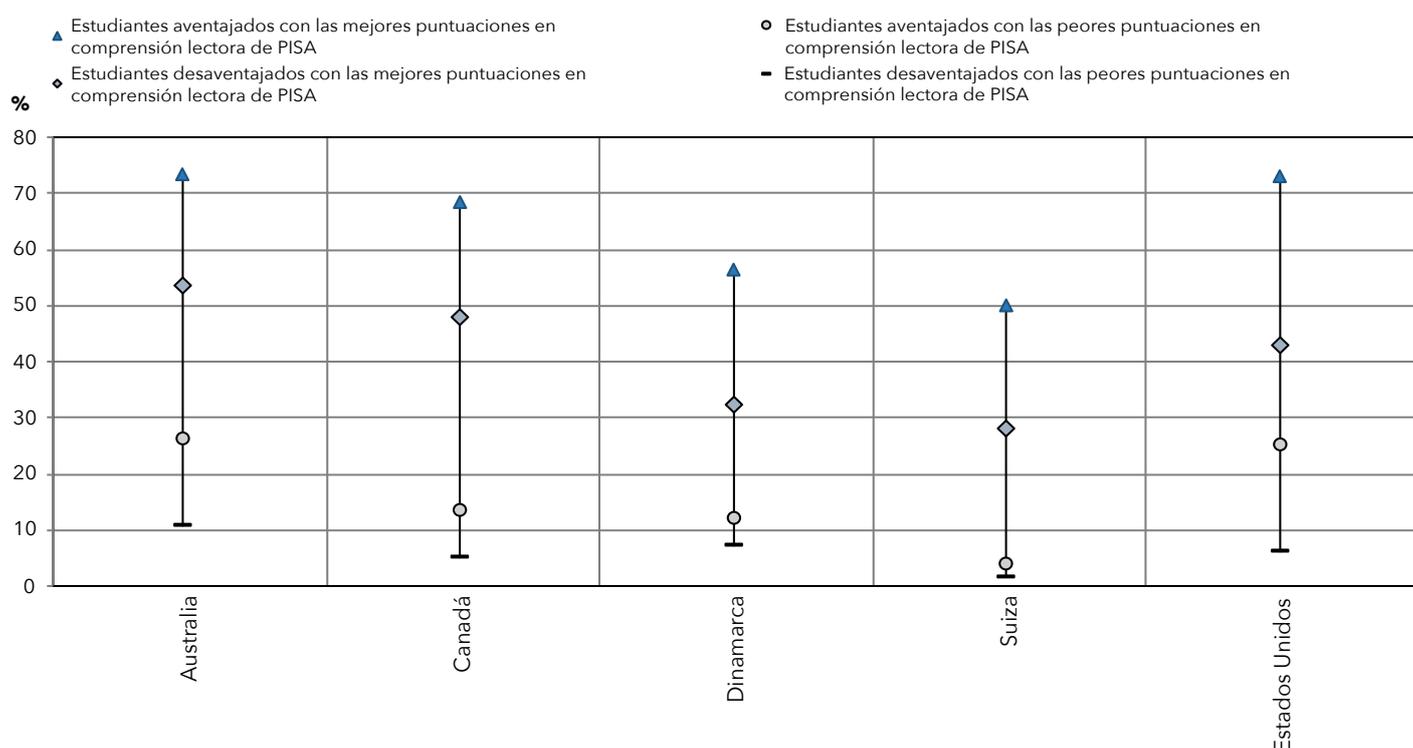
Los datos longitudinales del alumnado de cinco países pertenecientes a la OCDE (Australia, Canadá, Dinamarca, Suiza y los Estados Unidos) indican que el rendimiento de los estudiantes en PISA está estrechamente correlacionado con los resultados educativos al inicio de la edad adulta. Además, al menos en estos países, las competencias básicas sólidas superan a las ventajas socioeconómicas: los estudiantes desaventajados que obtienen buenos resultados en PISA tienen más probabilidades de finalizar la universidad que aquellos de bajo rendimiento que proceden tanto de entornos favorables como desfavorables.

Entre los estudiantes cuyos padres no finalizaron la educación terciaria (es decir, los desaventajados), pero que obtuvieron las mejores puntuaciones en el estudio PISA 2000 a los quince años, la proporción de los que a los 25 años habían terminado la universidad se situó entre el 28 % (en Suiza) y el 54 % (en Australia). Por el contrario, solo entre el 2 % y el 11 % de los estudiantes desaventajados que obtuvieron las peores puntuaciones en el estudio PISA 2000 finalizaron la universidad, en comparación con el 4 % y el 26 % de los estudiantes con, al menos, un padre con educación terciaria (es decir, estudiantes aventajados) que tuvieron un rendimiento similar.

Tanto la situación socioeconómica como el rendimiento del alumnado influyen en el nivel educativo. La proporción de estudiantes desaventajados que obtuvieron los niveles más altos de competencia en PISA 2015 fue menor que la de los aventajados, y la proporción de estudiantes desaventajados que obtuvieron resultados en los niveles más bajos de competencia fue mayor. Si hubiera un mayor número de estudiantes desaventajados con buenos resultados y, al mismo tiempo, hubiera menos con resultados bajos, se reduciría la disparidad entre el alumnado aventajado y desaventajado en el nivel educativo superior.

Finalizar los estudios universitarios a los 25 años, dependiendo del nivel educativo de los padres y los resultados de comprensión lectora en PISA 2000

Porcentaje de encuestados de 25 años que han finalizado los estudios universitarios



Observaciones: Los estudiantes aventajados son aquellos que tienen, al menos, un padre con educación terciaria; los estudiantes desaventajados son aquellos cuyos padres no recibieron educación terciaria.

Los países se muestran en orden alfabético.

Fuente: OCDE, bases de datos PISA 2000 y PISA 2003, cuadro 5.4 de la OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, PISA, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>



Conclusiones

La movilidad educativa ascendente se ha ralentizado en las últimas décadas, y la probabilidad de finalizar la educación terciaria sigue siendo muy desigual entre los estudiantes aventajados y los desaventajados. Las políticas para mejorar la equidad en la educación superior deben abordar las disparidades sociales en la enseñanza obligatoria. Los adolescentes desaventajados que muestran un buen rendimiento académico tienen más probabilidades de que en un futuro superen la educación superior con éxito. Aquellas políticas y prácticas educativas destinadas a reducir las diferencias socioeconómicas relacionadas con aquello que los estudiantes aprenden y las oportunidades de aprendizaje que se les ofrecen durante la enseñanza obligatoria también pueden fomentar la movilidad educativa ascendente y la equidad en el nivel educativo.

Para más información:

Contacte con: Daniel Salinas (Daniel.Salinas@oecd.org)

Consulte: OCDE (2018), *Equidad en la educación: Superar las barreras a la movilidad social*, PISA, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

El próximo mes: ¿Los sentimientos de pertenencia del alumnado respecto al centro educativo han disminuido con el paso de los años?

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento así como cualquier dato y mapa incluido en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional

Este trabajo está disponible bajo la *licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO* (CC BY-NC-SA 3.0 IGO). Para obtener información detallada sobre las características y condiciones de la licencia, así como el posible uso comercial de este trabajo o el uso de datos de PISA, consulte las *Condiciones generales* en www.oecd.org.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y por lo tanto no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

